

¿Otra vez de brazos cruzados frente al 'chuponeo'?

El país está abrumado e indignado por la inseguridad que sigue rondando las comunicaciones privadas. Y es que es inconcebible que el propio ministro del Interior, Remigio Hernani, reconozca que toda Lima está 'chuponeada', lo que da cuenta de los alcances de la mafia que continúa interceptando teléfonos y computadoras bajo todo tipo de motivaciones y al mejor postor.

Más allá del caso puntual de las investigaciones sobre los llamados 'petroaudios', que siguen su curso en el Poder Judicial y también en el Congreso, la ciudadanía exige una lucha frontal para combatir un delito que, como enemigo silente, atenta contra la seguridad individual y empresarial, además de afectar la privacidad e intimidad de las personas.

Ante este escenario, es positivo, aunque sumamente tardío, que la Junta de Portavoces plantee que el pleno apruebe, este jueves, el inicio de una investigación sobre la interceptación telefónica. Entre tanto, la Fiscalía de la Nación no debería conformarse con aceptar como prueba válida los audios que dan cuenta del diálogo infame entre Alberto Quimper y Rómulo León y que los medios de comunicación difundieron. Desde el

primer momento ha debido actuar de oficio para investigar a fondo la interceptación de las comunicaciones, contra todos los que resulten responsables, sin necesidad de esperar a que la prensa difunda, otra vez, nuevas denuncias para recién actuar.

Para eso, bien podría abordar el cúmulo de pruebas e indicios de casos de 'chuponeo' que salieron a flote en las primeras investigaciones realizadas en el Congreso las cuales, si bien no tienen un

Lo cierto es que el país no puede perder privacidad ni continuar con esa camisa de fuerza que le ha impuesto un grupo de espías

carácter vinculante, en su momento aportaron varios elementos por considerar.

Además, está la información que Alfonso Panizo, como exjefe del Consejo Nacional de Inteligencia (CNI), podría proporcionar sobre las acciones que se aplicaron durante el gobierno toledista. Como explica en nuestra edición de hoy, el fujimontesinismo arrasó con las instalaciones, incluyendo los equipos de intercep-

ción telefónica. Las autoridades judiciales deben seguir las pistas que dejaron quienes en la década de los 90 'chuponearon' los teléfonos de políticos, empresarios, periodistas, entre otras personalidades. A ello deben sumarse las últimas investigaciones congresales sobre la filtración de información clasificada de la Marina hacia algunas empresas privadas.

En segundo lugar, debe indagarse sobre las empresas de fachada que siguen 'chuponeando' teléfonos, como afirman diversas autoridades. Finalmente, no pueden caer en saco roto los casos de los periodistas Rosa María Palacios y Juan Paredes Castro, o el del expresidente de la PCM Jorge del Castillo, quienes en los últimos años denunciaron haber sido espíados en sus conversaciones.

Lo cierto es que el país no puede perder privacidad ni continuar con esa camisa de fuerza que le ha impuesto un grupo de espías, mientras las autoridades se cruzan de brazos o discuten en torno a quién toma la iniciativa en la lucha contra este delito.

No olvidemos que detrás de esta cobarde modalidad se esconden innumerables intereses que están generando un grave problema interno que, probablemente, tenga también vinculaciones internacionales.

¿SON NECESARIAS LAS MEDIDAS CONTRA LA INFLACIÓN?

El hacha del mago

Roberto Abusada Salah
Economista



En las últimas semanas, personas generalmente bien informadas han criticado la política del equipo económico, tanto del MEF como del BCR, por tratar de moderar el gasto público y la demanda privada. En el centro de estas críticas se encuentra la noción de que se está sobre-reaccionando con cortes draconianos ante la preocupación por la inflación; que esta bajará sola debido a la caída reciente en los precios de los principales alimentos en el mercado mundial y que tratar de bajar el crecimiento cuando el mundo se encamina a una recesión es un grave error que podría frenar una etapa inédita de crecimiento del país.

Es cierto que los precios de productos tan importantes, como el trigo, el maíz y la soya, han caído de manera importante desde sus picos de inicios de año y que ello ayudará a bajar la inflación. También es cierto que en los últimos días se ha hecho cada vez más patente que la recesión en el mundo desarrollado es ya una realidad.

Contrariamente a aquellas

críticas, creo que las políticas adoptadas han sido sumamente adecuadas para proteger—no para bajar—el crecimiento. En el lado fiscal se ha tratado únicamente de moderar un gasto desbocado y quizás dispendioso. A mi juicio, el ministro Valdivieso no ha comunicado suficientemente un hecho patente: con respecto al año pasado, en el presente año el gasto público será mayor en aproximadamente 14% al del año pasado, con un gasto de inversión que aumenta en 36%. Y, a su vez, el proyecto de presupuestos del Ejecutivo para el 2009 incluye un aumento de 11,7% (incluyendo el Foniprel) con un aumento en inversión del 22,1%.

Los ahorros fiscales que el Perú ha logrado en estos años de altos precios de exportación y el enorme aumento en las reservas internacionales acumuladas por el BCR, se tornan ahora, quizás, en las fortalezas más útiles para enfrentar la descomunal crisis externa. Hemos visto cómo, en los últimos días de pánico económico, el Perú no ha experimentado fuga de capitales importantes, ni quiebras corporativas, ni devaluación de su moneda, ni la elevación en las tasas de interés, en magnitud siquiera comparable a la observada en países que poseen también la calificación de grado de inver-

sión como Brasil o México.

El sistema financiero se encuentra sólido y sumamente líquido, sus adeudos con el exterior son, en gran parte, de largo plazo y la morosidad bancaria se encuentra en su nivel histórico más bajo.

La reservas internacionales exceden nuestra deuda externa; somos, portanto, acreedores y no deudores del exterior. Igualmente, esas reservas exceden el íntegro de los depósitos en soles y dólares en el sistema bancario.

Aprovechando esas fortalezas, el Perú anunció su salida al mercado a emitir un bono soberano a muy largo plazo; no porque se necesite el dinero sino para afirmar ante los mercados mundiales nuestro buen manejo económico, hacer valer nuestro grado de inversión y diferenciarnos de otros países. Se trata, pues, de una estrategia para proteger el crecimiento económico fortaleciendo la confianza doméstica e internacional. En el momento actual la confianza se torna en elemento crucial que quizás termine definiendo si en el 2009 el Perú logre crecer 7% o solo 3% y tenemos que hacer todo lo posible para acercarnos a la primera cifra.

Se apreciará, entonces, en toda su magnitud, por qué valió la pena estar preparados. El MEF y el BCR pueden hoy hacer mucho para inspirar confianza de manera creíble. El fisco se encuentra ahora en posibilidad, de ser necesario, de aumentar el gasto público en inversión de manera muy importante, trabajar con más vigor en asociaciones público-privadas para infraestructura; asistir a la banca en su tarea de conseguir más y más baratas líneas de crédito de largo plazo; reforzar los programas de vivienda popular y tantas otras tareas para que, a contrapelo de lo que de seguro sucederá en el mundo desarrollado, el Perú pueda sostener el próximo año, el crecimiento que es de lejos el arma principal para terminar con la pobreza.

HUMOR PROFANO

Por Molina



HUGO CHÁVEZ, EL HIJO PREDILECTO

Cuba, madre patria venezolana

Carlos Alberto Montaner
Periodista



Hugo Chávez acaba de declarar que Fidel Castro es su padre. Asegura que constantemente lo llama y le dice lo que tiene que hacer. Hugo lo obedece solícito, como un hijo bueno que admira la sabiduría de su anciano progenitor. "Más sabe el diablo por viejo que por diablo" ha dicho entre risas el venezolano. Chávez ríe mucho, canta, y provoca mucha risa. Fidel se ríe menos, porque tiene una dentadura postiza rebelde, y jamás canta, porque lo hace muy mal y padece de miedo al ridículo, pero le manda cartas a su discípulo para iluminarlo. Chávez recibe esas lecciones y sugerencias con gran ilusión y las comenta en su 'reality show' semanal llamado "¡Aló, presidente!".

En estos días Castro le estuvo explicando a Chávez cómo construir un nuevo sistema financiero internacional. Es verdad que Cuba es un país arruinado, pero Fidel insiste en que sabe mucho de finanzas internacionales.

Puede ser. Según cuenta la revista "Forbes" insistentemente, su fortuna situada en el exterior está entre las mayores del mundo. A esa plata la llaman en Cuba "las cuentas del comandante", y todos en la isla esperaban que la usara para ayudar a paliar la reciente catástrofe provocada por los dos ciclones, pero a Fidel no le pareció una buena idea repatriar su dinero para empresas tan poco gloriosas como reconstruir el medio millón de casas que resultaron afectadas. Esa es una vulgaridad de la "pequeña historia".

Para Fidel ha sido una bendición que a estas alturas de su vida apareciera Hugo Chávez y se declarara su discípulo, hijo amado y apóstol del socialismo colectivista, en una época en la que esas arcaicas creencias habían sido jubiladas. Su tragedia personal era que en Cuba ya nadie le hacía caso. En Cuba, desde hace muchos años, incluso las gentes que están más cerca de él, le rinden pleitesía y fingien obedecerlo, pero no lo toman en serio. Lo aplauden, porque no queda otro remedio, pero con una profunda indiferencia. No hay devoción que aguante medio siglo de discursos intermi-

nables divorciados de la realidad de un país que se está cayendo a pedazos por la tozuda estupidez de su "máximo líder", como todavía le dicen los más viejos.

Hugo Chávez, a su vez, es un huérfano crónico dedicado a la búsqueda de una figura paterna a la cual vincularse, una persona desesperadamente necesitada de un guía ideológico que le organice su caótica cabecita. Hace veinte años se declaró hijo de Norberto Ceresole, un argentino fascista que había mezclado el peronismo con el islam y predicaba el "Libro Verde" del libio Gadafi. Chávez era muy feliz con Ceresole, hasta que lo repudió y adoptó a Fidel como padre.

¿Qué le pasará a Chávez cuando Fidel Castro muera y dejen de fluir las ideas delirantes? ¿Sentirá el venezolano un total desamparo y caerá en un estado de profunda melancolía, o saldrá a adoptar a otra figura paterna que le compense su profunda inseguridad? No lo sé. América Latina no es un territorio propicio para el análisis político. Ahí hay que gritar "¡Prozac o muerte!".

© FIRMAS PRESS



rincón del autor

Mariella Balbi



Lo que sí queda más o menos claro en ambos bandos es que no estamos ante una cortina de humo, ni ante un atropello a la libertad de expresión

Rebotes

Transmito opiniones diversas, escuchadas en todo tipo de espacio social limeño sobre la detención de Magaly Medina, un personaje presente en las emociones y afectos de los peruanos en negativo o en positivo, pero los habita. "¡Soooomos liibres, sooomos libres!", gritaba eufórico un agraviado por la conductora,

exhibiendo una enorme alegría. De manera pública, una 'habitué' del mundo del espectáculo declaró algo así como que ahora podía ir a festejar y tomarse unos tragos libremente. "Bien hecho, le cayó su estate quieto. La jueza ha sido justa", dice una señora del sector social A/B. Su marido, un poco más filosófico, se pregunta por el límite del respeto a la intimidad

que debe tener un espacio televisivo. "¿Por qué tiene que afectar el derecho a la intimidad de las parejas, ventilando infidelidades y destruyendo familias? Esto—concluye—forma parte de la vida privada".

"Pero mucha gente la aprecia", enfatiza una mujer más joven. Y alguien del sector C/D le expresa su total respaldo: "Ella

hace bien, denuncia a todos los borrachos, a esos futbolistas y a los mujeriegos". Quienes aprueban el quehacer de la conductora se basan en el papel justiciero que representa para ellos una suerte de fiscal de las buenas costumbres, una guachimana de la conducta pública. Y eso es precisamente lo que irrita a quienes la aborrecen, que hurgue en las pequeñas miserias de la gente, que encone, que destruya. "Y lo hace porque tiene una cámara que nosotros no tenemos, no le interesa

la ética sino que sabe que con eso gana millones. Es una negociante sin escrúpulos. Si me pagaran, yo la persigo hasta el infierno y me entero de todas sus debilidades", descarga un jurista no tan joven.

La condena a cinco meses de cárcel parece un exceso para quienes la defienden e incluso un grupo de sus detractores—aquellos que le recuerdan que hizo llorar a tantas madres—lo ve así. Lo que sí queda más o menos claro en ambos bandos es que no estamos ante una cortina de hu-

mo, ni ante un atropello a la libertad de expresión. "Ella mintió y difamó a un futbolista que perdió contratos. Es bien fácil agraviar y luego pagar. La cárcel la puede hacer reflexionar", expresa una persona de la prensa. Otros colegas sugieren que se disculpe ante el deportista, cosa negada por ella. Ante esto un galeno del alma afirma: "Está ebria de poder, cree que todo lo puede y saldrá fácil de esta". Juzgue usted, pero solo la Corte Superior de Justicia lo dirá.